

Concentración ante el Consejo Escolar Andaluz

Isidoro García

El pasado 12 de Febrero CC.OO. había convocado y llevó a cabo una concentración ante la sede del Consejo Escolar Andaluz en cuyo pleno se estaba debatiendo el proyecto de decreto por el que se regulará el proceso de adscripción de maestros y maestras.

De hecho, la propia concentración y su convocatoria habían tenido ya su historia. Se trataba de una propuesta nuestra en el seno de la intersindical en el marco de diversas movilizaciones de cara a concretar una presión que apoyase las posiciones sindicales en el actual proceso de negociaciones. Propuesta que, de hecho no fue aceptada por otras, organizaciones sindicales, salvo por USTEA (los STEs autónomos, para entendernos). Como es lógico, decidimos llevar adelante la convocatoria en solitario. También. De forma paralela, USTEA había decidido lo mismo. Quedaba claro que íbamos a estar allí juntos, pero no revueltos, como dios manda.

El desarrollo del pleno fue tortuoso. Concentración fuera y desconcentración dentro, hasta tal punto que hubo que hacer recesos, reunión paralela entre administración y sindicatos, por ver si se llegaba a algún compromiso urgente, de la que CC.OO. se salió al instante nada más comprobar la ineficacia del encuentro y las posiciones inamovibles de la Consejería. En el pleno había quien protestaba (UGT incluida) por el “entorpecimiento del normal funcionamiento de los órganos democráticos de representación”, etc. etc.

Llegado el instante de proceder a la votación, esta estaba ya cantada: 29 votos a favor del modelo de adscripción presentado a dictamen por la Consejería (Administración, Diputaciones, Personalidades, Patronales, y FESIE y USO, que estos últimos, como son privativos de un sector, si se les hace la puñeta al profesorado de la Pública, pues miel sobre hojuelas); 12 votos en contra (CC.OO., ANPE, CSIF y USTEA) y 7 abstenciones (UGT y cooperativas de la enseñanza privada. Digna es de hacer constar la posición de UGT, que se ha movido por el Consejo como el perro del hortelano, que ya se seba que ni hacía nada ni dejaba hacer. Magnífica estrategia sindical.